

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida. A cada oración respondemos:

“Que seamos compasivos y misericordiosos como Tu, Señor”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Piensa en dos actitudes para vivir el perdón, la compasión y la misericordia con el espíritu de Jesús en esta semana.

Llevamos una "palabra". Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. Oración final.

Padre Bueno, en la vida y en la palabra de Jesús de Nazaret escuchamos tu llamado a crecer en el amor hasta llegar al amor maduro y pleno, que ama por igual a amigos y enemigos. Te pedimos nos ayudes a vivir en ese amor. Enséñanos a ser compasivos como Tú eres compasivo con nosotros(as). AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

7º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO C- Lucas 6, 27-38



1. Oración Inicial.

Ven Espíritu Santo. Ilumínanos con tu luz para acoger hoy la Palabra de Dios. Abre nuestras inteligencias y nuestros corazones para comprenderla y danos la gracia, la voluntad y el valor necesario para vivirla en nuestras vidas. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", nº 117 o "Ilumíname, Señor" nº 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Lucas nos narra (6,17-19), que descendiendo de la montaña con los Doce, Jesús encuentra a una gran muchedumbre que quería escuchar su palabra y tocarlo, porque de Él salía una fuerza que sanaba a todos. Jesús acoge a las gentes y les dirige la palabra. El texto de hoy es una parte del discurso que Jesús pronunció en aquella ocasión. En el evangelio de Lucas, los destinatarios de este discurso son «los discípulos» y «aquella gran multitud de pueblo venido de toda la Judea, de Jerusalén y del litoral de Tiro y de Sidón» (6,17), o sea, se trata de judíos (Judea y Jerusalén) y de paganos (litoral de Tiro y de Sidón). Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Lucas 6, 27-38. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Luego cantamos: "Un mandamiento nuevo", nº 63. Volvemos a leer el texto bíblico.

d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada persona dice el versículo o parte del texto que le impresionó más.
- 2) ¿Qué enseñanzas da Jesús en este texto?
- 3) Según Jesús, ¿qué tipos de conducta no tienen mérito?
- 4) ¿Qué nos revela el texto sobre el Dios de Jesús? ¿Cómo nos va a medir el Señor?
- 5) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) "Yo perdono, pero no olvido"; "Hay que ser buenos, pero no tontos". Comentar.
- b) Si Jesús dijo que amáramos a los enemigos... no quiso decir que no los tendríamos. ¿Cómo amar a quien está en una posición de enemigo social? ¿Cómo amar "a la persona explotadora", a la que es "injusta" a la que ha hecho mal?
- c) Jesús dice que hay que presentar la otra mejilla. Se ha dicho que Jesús enseña aquí la cobardía. ¿Es verdad eso? Entonces, ¿cuál es el sentido de aquellas palabras?
- d) ¿Qué es lo que no nos permite amar y perdonar como hizo Jesús?
- e) ¿Qué falta para lograr una verdadera reconciliación en nuestra comunidad? ¿Y en el país?
- f) Jesús dice que si amamos a nuestros enemigos y hacemos el bien, seremos hijos e hijas de Dios, que es bueno y generoso con todos(as), y también con personas malas y desagradecidas. ¿Que debemos hacer los cristianos desde ahora para vivir como Dios quiere?
- g) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN LUCAS 2,22-40

- 1. Contexto histórico:** La familia de Jesús, muy probablemente procedía de Judea. Se trasladarían desde Judea en alguna de las repoblaciones que se llevaron a cabo en Galilea después de las deportaciones. Este dato nos puede asegurar que la familia cumplía estrictamente la Ley, aunque sabemos que los galileos, por estar lejos del templo y de los fariseos y letrados, escapaban al control de los oficiales de la religión y eran mucho menos estrictos en el cumplimiento de las normas legales. Esta circunstancia permitió al mismo Jesús predicar y actuar al margen de lo que estaba legislado y exigido. Aunque podemos estar seguros de que Jesús fue presentado en el templo a los cuarenta días de nacer, no quiere decir que el relato aluda a lo que pasó históricamente. El relato es un tratado de teología que intenta presentarnos a Jesús completamente integrado en el pueblo judío. Todo son símbolos, incluidos los dos personajes que aparecen como próximos al templo y esperando la salvación del pueblo.
En la ley de Moisés estaba prescrito que todo primogénito debía dedicarse al servicio de Dios en el templo. Cuando ese servicio se reservó a la tribu de Leví, los primogénitos debían ser rescatados de la obligación de servir al Señor, con una cantidad de dinero. La ofrenda era exigida por la purificación de la madre. Lucas nos advierte que José y María tuvieron que conformarse con la ofrenda de los pobres, un par de tórtolas.
- 2. La espera del Mesías.** Resulta interesante que dos ancianos del pueblo hayan pasado la vida esperando y con los ojos bien abiertos para descubrir el menor atisbo de que se acercaba la liberación para el pueblo. Simeón va al templo movido por el Espíritu. No solo toda la vida de Jesús la presenta como consecuencia de la actuación del Espíritu, todo lo que sucede a su alrededor está dirigido por la Ruah de Dios que lleva adelante la liberación de su pueblo. La voluntad de Dios se va cumpliendo y se va manifestando paso a paso. Todo lo que sucede en torno a Jesús tendrá como última consecuencia la

iluminación de un mundo en tinieblas. Ana aparece más pegada al AT. Identificada con el Templo que era la columna vertebral de toda la espiritualidad judía. Toda su vida al servicio de la institución que mantenía viva la esperanza de una definitiva liberación. Es muy curioso que proclame la grandeza del niño que va a desbaratar esa misma institución y a proponer algo completamente nuevo, para una relación con Dios absolutamente distinta. Conste que la tesis de Lucas es que ni Jesús ni su proclamación son contrarias al judaísmo, pero también reconoce que una renovación se dejó venir para el pueblo: «este niño esta colocado de modo que todos en Israel caigan o se levanten» (Lc 2,34).

- 3. La madre del Mesías.** También María ha de aprender sobre la identidad y misión de su hijo tal como se revelará a través del sufrimiento durante su vida pública y muerte de cruz. Por ello se dice abiertamente en Lc 2,35: «Una espada atravesará tu alma».
- 4. La Familia algo central.** El final del relato es bastante realista y se aparta de toda ensoñación: "El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría". Debemos convencernos de que fue un niño completamente normal, que, como todos los niños, tuvo que partir de cero para ir completando su personalidad. La familia de carne y sangre es una estructura necesaria, pero transitoria, su verdadera razón de ser está en preparar miembros que formen las nuevas familias y según Jesús la familia carnal debe ser la primera etapa que abra a todos sus miembros hacia la conformación de la verdadera familia cristiana que se une para lograr vivir la fraternidad, la igualdad y la solidaridad que propone el Reino. Si seguimos los pasos de Jesús, encontramos que él no presenta un hogar cerrado en sí mismo, sino un hogar que cumplió una misión temporal de formación física y espiritual, hasta que logró lanzar a sus integrantes a la conformación de una nueva realidad, a saber: la comunidad que superando las limitaciones de la carne y la sangre, y sirviéndose de la capacidad espiritual que daba

el sistema de la alianza, llegó a formar una nueva familia, unida en la causa del Evangelio y del reino.